

VOCES DE PAPEL

REVISTA CULTURAL PARRAL



EDICIÓN N° 28 ~ ENERO 2025 ~ CHIHUAHUA, MÉXICO

Fotografía de Abraham Quiñonez

DIRECTORIO



DIRECTOR Ismael Solano

Nacido en Cd. Madera Chihuahua, dedicado al periodismo desde 2002 en Prescott Valley Az. Fundador del periódico *Alianza Spanish News* que actualmente se encuentra en esa ciudad. Fundador y director de Voces de mi Región, anteriormente conocido como "Mi Región". Es también promotor, gestor cultural y fundador del actual Festival Internacional de Poesía Chihuahua, al lado de Victoria Montemayor y realizador de dos ediciones de la Feria del Libro en la calle Victoria.



COORDINADORA GENERAL Ana Victoria Ramírez Mendoza

Entusiasta por la literatura, ha participado en diversos talleres de redacción de cuento, poesía y ensayo. Ingeniero Industrial egresada de la Universidad Tecnológica de Parral, donde fue corresponsable del Club de literatura del 2019 al 2024 con proyectos de gestión cultural para la difusión de la lectura. Fue beneficiaria del premio PACMYC 2022 con el podcast literario "Las hijas de su Chihuahua". Actualmente cursa la licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma de Chihuahua.



EDITORA LITERARIA Lucero de Santiago

Nació en Chihuahua, Chih. Es licenciada en Lengua inglesa y Letras Españolas por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Asimismo, es egresada de la Maestría en Investigación Humanística por parte de la misma institución. En la actualidad se desempeña como docente en las áreas de inglés y literatura. Es autora del libro infantil *Un papá de trapo* y ha publicado artículos académicos sobre literatura.



COORDINADORA GENERAL DE CONTENIDO Victoria Montemayor Galicia

Maestra en Humanidades por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ha participado en Congresos nacionales e internacionales de poesía de los Siglos de Oro, literatura europea, mexicana e hispanoamericana. Colaboradora en las revistas "Círculo de poesía", "Voces de papel", y "Estilo Mápula". Ha impartido cursos y talleres sobre Arte y literatura europea. Autora del libro "Petrarca y la poesía del Renacimiento", publicado por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Catedrática de literatura española e italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH. Recientemente concluyó los créditos del Doctorado en Educación, Artes y Humanidades en la UACH y actualmente es la coordinadora de la licenciatura en Letras Hispanoamericanas en la Facultad de Filosofía y Letras

SEMBLANZAS



ARTISTA VISUAL Otto Martizo

Ver semblanza en páginas interiores



Abraham Holguin Ramirez

Colaborador Literario

Estudiante de la Escuela Normal Superior "José E. Medrano", ha trazado su camino educativo con pasión y compromiso. Complementando su formación con estudios en teología y misionología en la Escuela Etnos 360, Abraham es apasionado por el arte, la literatura y el cine, estos lo destacan como un individuo de amplios horizontes culturales. Sin embargo, lo que realmente define a Abraham es su profundo compromiso con la educación de niñas, niños y adolescentes, un compromiso que trasciende las aulas y se convierte en un motor para impulsar cambios positivos en su entorno educativo. Ganador del premio "EKÁ 2024" con el proyecto de cinecomunitario



Juan Cárdenas León

Colaborador Literario

Docente investigador egresado de posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional. Titulado con la tesis: Padre ausente, repercusión en los adolescentes; dedicado a la docencia por treinta y cinco años en diferentes niveles educativos, radicado en Parral por sesenta años, tiempo que le ha permitido ser testigo de los cambios importantes en la sociedad parralense en los últimos tiempos; interesado en el legado histórico, social y cultural hacia las nuevas generaciones y la preservación de los valores heredados por los antepasados. Su estadio jubilar lo dedica a la narración oral y escrita.



Martha Julieta Vargas Valdez

Colaboradora Literaria

Autora del libro "Del pensamiento a la red, y de la red al papel", una compilación de reflexiones escritas a lo largo de varios años, y compartidas ocasionalmente en Facebook.



Luis Gerardo Prieto Ramírez

Colaborador Literario

Periodista e historiador egresado de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ha participado como ponente en encuentros regionales y nacionales de estudiantes de Historia con trabajos que abordan la temática del Imperio de Maximiliano de Habsburgo y la Intervención Francesa en el estado de Chihuahua. En el 2017 fue reconocido con el Premio Estatal de Periodismo "José Vasconcelos" al obtener el primer lugar en la categoría de crónica. De 2021 al 2022 fue titular del Archivo Histórico del Municipio de Hidalgo del Parral y participó en el proyecto editorial "Memorias de Chihuahua". Actualmente se desempeña como subdirector del periódico El Sol de Parral.



Heriberto Brito

Colaborador Literario

Originario de San Francisco del oro, es miembro fundador de la Sociedad Parralense de Escritores. Colaborador en diversas revistas literarias y en las antologías del Centro de Actualización del Magisterio. Ha sido prologuista de la edición de diversos libros. Integrante del taller literario de la Casa de la Cultura. Colaborador en el Poemario "Sonata a Doce Voces" editado por el taller literario de la Casa de la Cultura y en la edición de la MEMEORIA de la UPN en su vigésimo aniversario. Asesor durante 22 años de los Eventos Académicos, Culturales y Cívicos de las Preparatorias del Estado. Miembro del taller literario Carlos Montemayor Aceves, de Parral Chihuahua.



Edgar Rodríguez

Colaborador Literario

Licenciado en psicología por el Instituto de Investigaciones Sociales de Chihuahua (2022), es coautor de la antología CONTARTE por el Centro Cultural palabreras junto a otros autores de la república mexicana. Es cofundador del Colectivo Literario Libro en Hidalgo del Parral. Actualmente trabaja en el área de la salud mental y dedica su tiempo libre a la gestión y difusión artística y cultural.



Álvaro Holguín
Colaborador Literario

Con 31 años como bombero en Parral y originario de San Francisco del Oro, es un hombre de coraje y dedicación. Amante de la naturaleza, encuentra en ella su paz y renovación, mientras que su verdadera fortaleza radica en su profundo amor por su familia: esposo y padre de tres hijos. Su compromiso con la protección de su comunidad, su pasión por el medio ambiente y su devoción familiar lo convierten en un ejemplo admirable de servicio y amor incondicional.



Jesús Chávez Marín
Colaborador Literario

Estudió letras españolas en la UACH, fue profesor de literatura en la Escuela Preparatoria Ángel Trías, en el Cedart Centro de Educación Artística David Alfaro Siqueiros y en el Colegio de Bachilleres. Ha publicado libros, entre ellos Te amo Alejandra, Aventuras de coctel, Nueve leyendas de Chihuahua, Siluetas en la resolana, La calle ladina. Actualmente trabaja como jefe de unidad en la UACH y publica cuentos en la revista Oserí y la revista impresa Voces de Papel. Es director de Estilo Mápula revista de literatura.

ÍNDICE

Nota editorial Ana Victoria Ramírez Mendoza	5
La puerta del tiempo Juan Cárdenas León	6
El terror de vivir en sociedad: Un acercamiento a la primera novela de Javier Armendáriz Luis G. Prieto Ramirez	8
El valor de expresar lo que pensamos y sentimos Martha Julieta Vargas	10
Abraham Quiñonez Acosta: Entre la arquitectura y el arte visual Abraham Holguin Ramírez	11
San Francisco del Oro, Chih. – Etapas de mi vida (2ª parte) Álvaro Holguin	15
La voz de la poesía • Jesús Chávez Marín • Heriberto Brito Villela • Edgar Rodríguez	17

NOTA EDITORIAL

Ana Victoria Ramírez Mendoza

Con la llegada de un nuevo año, Voces de Papel reafirma su compromiso de ser un puente entre la historia, el arte y la cultura de nuestra región. La edición número 28 marca un nuevo comienzo lleno de proyectos, ideas y colaboraciones, todo con el objetivo de seguir dando voz a quienes construyen nuestra identidad.

En este primer número del 2025, celebramos el talento y la creatividad que dan vida a nuestra revista. Nuestros colaboradores unen sus esfuerzos para crear un espacio donde el pasado y el presente dialogan, enriqueciendo nuestra visión del mundo que compartimos.

Como parte de esta edición, nos emociona anunciar la realización de un café literario en el Archivo Histórico Municipal de Hidalgo del Parral. Este evento, el primero del año para Voces de mi Región y Voces de Papel Parral, será una ocasión especial para celebrar el lanzamiento de este número y conmemorar un año de actividades desde el reinicio de nuestra labor en enero de 2024.

El comienzo de un nuevo año también nos impulsa a mirar hacia adelante, a plantearnos nuevas metas y a reafirmar nuestra pasión por compartir lo que nos define. En Voces de Papel, creemos que el arte y la cultura son pilares fundamentales para construir un futuro más justo, incluyente y humano.

Agradecemos profundamente a nuestros lectores por formar parte de esta travesía cultural. Su respaldo nos motiva a seguir innovando y compartiendo contenido que inspire y conecte.



Agradecemos profundamente a nuestros lectores por formar parte de esta travesía cultural. Su respaldo nos motiva a seguir innovando y compartiendo contenido que inspire y conecte.

Deseamos que este nuevo año esté lleno de prosperidad, inspiración y oportunidades para todos. Que los sueños y metas de cada uno se conviertan en logros que sigan enriqueciendo nuestra región y nuestras vidas. Juntos, continuemos construyendo un entorno donde el arte y la cultura florezcan con fuerza renovada.

¡Que este año sea un tiempo de nuevas historias y aprendizajes compartidos!

LA PUERTA DEL TIEMPO

Juan Cárdenas León

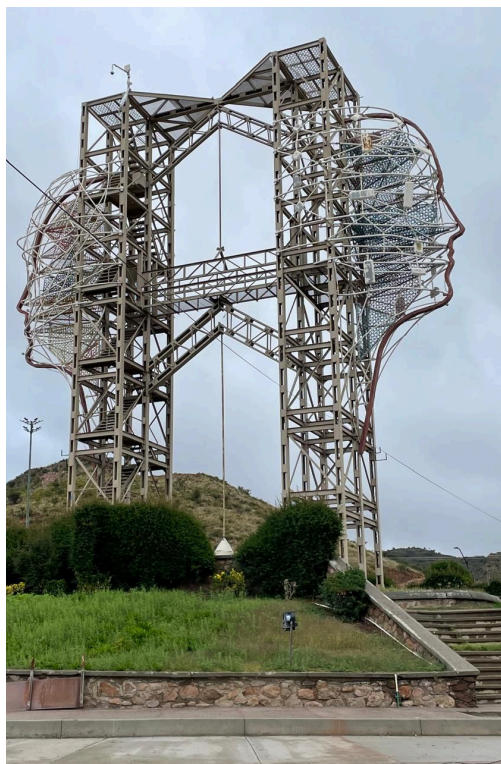
La escultura se diseñó con inspiración en una figura mitológica de los romanos, el dios Jano; al que se consagraban las puertas y los umbrales; los cambios y las transformaciones; los principios y los finales. Este se representaba con un monumento de dos caras opuestas. Una de las caras simbolizaba lo positivo; mientras que, la otra opción era la incorrecta.

En el caso de la Puerta del Tiempo en Parral, una de sus caras representa el pasado, y la otra el futuro; asimismo, el principio y el final del año, siglo y milenio.

Esta escultura fue creada por el artista Enrique Carreón Altamirano. El parralense radicó desde hace muchos años en Ciudad de México, lugar donde falleció el dos de diciembre del 2020, a la edad de 76 años.

La Puerta del Tiempo fue inaugurada en el 2000, precisamente en la convergencia de los finales y principios de año, siglo y milenio. Esta se caracteriza por su diseño modernista con elementos representativos de la ciudad de Parral.

La elaboración de la esfinge contó con la colaboración de los habitantes a través de la donación de llaves que se fundieron y formaron parte de la estructura. Además, los ciudadanos contribuyeron con cartas, periódicos, revistas, elementos tecnológicos de usanza moderna, fotografías de diversos puntos de la ciudad, y personales. Todo este tipo de objetos fueron debidamente registrados, clasificados y colocados en una capsula hermética y resguardada en el subsuelo de la construcción. Este patrimonio fue llamado la “Capsula del Tiempo”.



La escultura quedó situada en la entrada principal de la ciudad de Parral. Esta colinda con el norte de los estados de Chihuahua y Durango y prevalece firme para la posteridad, inmortalizando la memoria de las anteriores generaciones en relación con las nuevos y posteriores habitantes de nuestra ciudad.

Los elementos que conformaron la escultura de la Puerta del Tiempo fueron dos torres que le dan solidez, afianzadas firmemente en la profundidad del subsuelo, formadas por doce columnas que representan los doce meses del año.

Sobre las superficies superiores de las torres, se colocó un dintel en forma de reloj de arena, para conformar la puerta, además de representar el tiempo pasado, presente y futuro. Las dos torres simulan los malacates o ascensores empleados en las minas del Cerro de la Cruz, que sirvieron para subir el mineral extraído de las profundidades del cerro; de igual manera, simboliza la subida y bajada de los mineros a las entrañas de la mina.

Las torres desde tiempo remotos han representado las fortificaciones de las ciudades antiguas. En el caso de la ciudad de Parral, estas también encarnan la fortificación simbólica de la fe de los habitantes, tal como quedó plasmado en el escudo de armas del municipio: “Sobre todo la fe”.

En la parte central de la escultura, se aprecian dos estructuras que simulan las puntas de dos flechas. La flecha superior incide en la parte central del dintel en forma de reloj de arena, justo en la parte más agosta que señala hacia el infinito y pende una delgada columna en referencia a lo estrecho que es el presente, el límite entre el pasado impávido y el futuro inescrutable. Por otro lado, la inferior centrada en el puente, punto de unión entre el conocimiento anterior y ulterior, de donde se desprende un péndulo que incide en una capsula del tiempo que representa y contiene simbólicamente los saberes antiguos como enlace de los saberes contemporáneos. El péndulo y la capsula en conjunto, analógicamente semejan a excálibur o la espada clavada en la piedra filosofal del conocimiento, que en su alquimia contenía los secretos para el rejuvenecimiento y la transformación de metales en oro y plata, tal como ocurrió en nuestra ciudad que rejuveneció por medio de la extracción de plata y oro de sus minas.

En cada una de las torres de acero se formó el contorno de un rostro humano. uno de estos con la mirada hacia el norte, con mallas internas coloreadas con la gama de colores del atardecer, o caída del sol, la cual representa el pasado; el otro rostro con mirada al sur, tiene incrustaciones de poliedros rectangulares, que asemejan la comunicación de la tecnología cibernética moderna y futura y está orientado hacia el sur, representado al futuro.

En la parte más alta se encuentra una luz verde que simboliza la esperanza y fe de sus habitantes. Mientras que el puente y una columna dan forma a una cruz, en alusión a aquella que Juan Rangel de Biesma construyó con ramas de árboles y enterró en el Cerro de la Cruz. La cruz es el primer símbolo de identidad, aunque de otros materiales aún persiste vigente.

EL TERROR DE VIVIR EN SOCIEDAD: UN ACERCAMIENTO A LA PRIMERA NOVELA DE JAVIER ARMENDÁRIZ

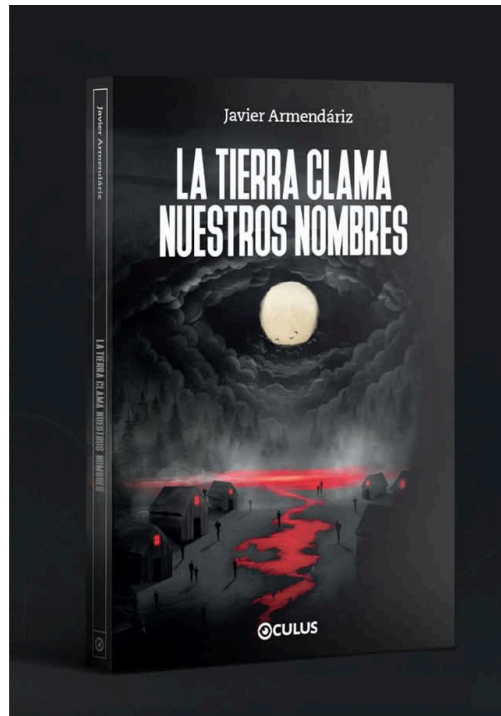
Luis G. Prieto Ramírez

Adentrarse en el universo literario del escritor parralense Javier Armendáriz es una de las experiencias que un lector ávido de historias excepcionales no puede perderse, ya que ofrece narrativas únicas que versan entre el terror, la fantasía y la realidad, con un toque particular que es imposible dejar de disfrutar.

Recientemente su primera novela “La tierra clama nuestros nombres” obtuvo el premio Oculus que otorga la editorial Inefable, reconociéndola entre más de 180 trabajos participantes. Dicha obra, de acuerdo con el autor, está inspirada en un caso de linchamiento ocurrido en el estado de Puebla hacia el 2018 y que fuera transmitido en vivo por redes sociales como Facebook.

Estos acontecimientos quedaron tan clavados en la mente de Javier que después de algunos meses, tras un “sueño febril” y realizar investigaciones sobre este fenómeno social decidió plasmarlos de una manera que le permitiera crear una versión con personajes, lugares comunes y muchos elementos de su propia cosmovisión, donde interactúan en un escenario sin factores lineales de carácter espaciotemporal.

Los horrores de la vida contemporánea son el fundamento de la fantasía que se vive en Las Coloradas, la locación que dará sentido una trama que involucra a todo tipo de personas, niños y adultos, y que podríamos decir, es el personaje principal de “La tierra clama nuestros nombres”.



Este espacio es testigo del declive de una sociedad que pierde sus recursos naturales so pretexto de la modernidad, de la extraña desaparición de una niña y por supuesto, del fatal destino de uno de sus habitantes, Chubeto, una víctima quizá de las masas que exigen justicia por su propia cuenta y que son propensas a fallar, a cometer trágicos errores que no sólo cambian la vida de un simple núcleo familiar, sino de todo un pueblo, una colectividad y sus subsecuentes generaciones.



Pareciera que una maldición yace en Las Coloradas y su gente, que todos fueron cómplices de una injusticia pero nadie es consciente. En cada capítulo de este libro hay un personaje principal que permite conocer sus preocupaciones y da pistas de la tragedia central que mantiene al lector en vilo, es decir pequeñas dosis de información que justifican los vínculos entre todos.

¿Qué pasó aquí? Esa es la compleja pregunta que nos acompaña en toda la narrativa y que activa ese temor humano de comprobar la cruda realidad que previamente suponemos, nociones bastante lógicas que desearíamos no lo fueran y que intentamos negar.

El rumor también es parte total de esta historia, esos murmullos que no sabemos dónde surgen pero que creemos son ciertos en lo que dicen y se apoderan del colectivo haciéndolo actuar. Javier Armendáriz como periodista que ha sido lo sabe perfectamente, este ruido de múltiples y desconocidas voces suele mover al mundo por senderos impensables.

En fin, este breve texto es una invitación a la lectura obligada de una obra escrita por un autor parralense cuyo lenguaje y capacidad narrativa es fascinantemente creativa, haciéndote partícipe y posiblemente encubridor de un fenómeno social que es una realidad del México contemporáneo.

EL VALOR DE EXPRESAR LO QUE PENSAMOS Y SENTIMOS

Martha Julieta Vargas

Reflexionando un poco sobre las dificultades que enfrenta el ser humano para lograr una buena comunicación con sus semejantes, sobre todo en el terreno afectivo, les comparto algo que, basado en casos conocidos -y en el mío propio-, considero que son factores importantes en dichas dificultades, pero que no siempre son aspectos tomados en cuenta; hablemos pues, de la admiración y el reconocimiento hacia el otro, expresados de forma genuina, se trate de amigos, novios, esposos, padres, hijos y demás familiares.

Cuántas personas de edad avanzada, cercanas por amistad o parentesco, habrán dejado o dejarán este mundo sin que nadie -o casi nadie-, sepa cabalmente lo que pensaban y sentían, sus temores y el valor para enfrentarlos, lo que brindaron a otros con generosidad, pero sin ostentación, así como sus sueños y quimeras, sus amores imposibles, las piedras o tropiezo que muchos consideraron como debilidades o los dones o talentos que nunca ejercieron.

Estas preguntas y muchas más suelen quedar para siempre sin respuesta, pues además, hay que tomar en cuenta que nadie está obligado a revelar o compartir sus pensamientos o sus sentimientos, y eso es digno de respeto. Si es por falta de interés, que desconecemos la riqueza contenida en aquellos a quienes amamos, pero no se lo decimos, pensando que los hechos cuentan más que las palabras, imaginemos el valor emocional que los hechos adquieren acompañados de las palabras, ya que ambos



van acompañados de las palabras, ya que ambos elementos juntos son la combinación perfecta, en cualquier orden que se manifiesten y puede ser que, en el mejor de los casos, la respuesta de gratitud a esa manifestación, constituya una valiosa lección de vida que será nuestra mejor recompensa.

ABRAHAM QUIÑONEZ ACOSTA: ENTRE LA ARQUITECTURA Y EL ARTE VISUAL

Abraham Holguin Ramírez



Abraham Quiñonez Acosta, nacido en Parral, Chihuahua, en 1991, ha encontrado en la arquitectura y la fotografía un puente que conecta la técnica con la creatividad. Desde que egresó del Instituto Tecnológico de Parral en 2019, este arquitecto ha construido una trayectoria sólida en el ámbito artístico, destacándose como fotógrafo especializado en arquitectura, paisajes urbanos y fotografía documental.

A lo largo de su carrera, Quiñonez ha compartido su conocimiento en distintas universidades de la región, ofreciendo talleres y exposiciones que exploran el arte de captar la esencia de los espacios. Su trabajo no solo busca capturar una imagen, sino narrar historias a través de ellas. Esta habilidad lo llevó, en 2022, a participar en una exposición colectiva organizada por Grupo México, a través del Taller Ambulante de Fotografía.

La muestra se realizó en el Centro Cultural Minero de la Ciudad de México, destacando su capacidad para retratar la conexión entre el ser humano y su entorno.

Hoy en día, Quiñonez ejerce como editor de fotografía en la Revista Virtual Quimera, una publicación de Costa Rica que combina formatos digitales e impresos, donde ha ampliado su alcance al colaborar con artistas de distintas partes del mundo. Pero su búsqueda artística no se detiene ahí.

En los últimos años, se ha sumergido en la técnica del collage, una expresión que, según él, le permite plasmar experiencias personales y simbólicas. Este enfoque más introspectivo lo ha llevado a explorar las emociones y los recuerdos, transformándolos en piezas visuales llenas de significado.

Para Quiñonez, el collage es más que una técnica; es una ventana hacia su esencia, una forma de conectar con su propia narrativa y compartirla con el mundo. Su transición hacia esta práctica no solo demuestra su versatilidad como artista, sino también su constante necesidad de evolucionar y experimentar.

La obra de Abraham Quiñonez Acosta no se limita a imágenes estáticas; es un viaje visual que invita al espectador a redescubrir lo cotidiano, a detenerse en los detalles y a reflexionar sobre el espacio y las emociones que nos rodean. Su trabajo es un testimonio de cómo la arquitectura y el arte pueden fusionarse para contar historias que trascienden el tiempo.







SAN FRANCISCO DEL ORO, CHIH. - ETAPAS DE MI VIDA (2ª PARTE)

Álvaro Holguín Palma



Es imprescindible no hacer mención de algo meramente significativo en mi vida, como cada etapa que he vivido en este lugar tan especial. San Francisco del Oro, un pueblo mágico, aunque no declarado oficialmente, fue el escenario de mi niñez y parte de mi juventud. Aquí aprendí a disfrutar de lo sencillo y a construir recuerdos que hoy llenan mi corazón.

¿Cómo no recordar los trompos de mezquite, finos y únicos, que solo se conseguían en el mercado de los Rodríguez? O las tardes jugando canicas, chinchi lagua, carritos de baleros, el aro empujado con un gancho y las guasas. Las noches en familia jugando dominó con mis hermanos, corriendo de la sala porque decían que espantaban, dejando siempre la puerta abierta por el último que salía.

Recuerdo también aquella antena de radio frente a mi casa que traía la señal de la famosa estación XEHB, “La Jilguerita”, con las voces de Chu Balbuena y Matías Montes. Y como olvidar mi segundo trabajo con Don Arturo Perea, en el bar Las Playas, y las experiencias en los baños de vapor.

San Francisco del Oro no solo era un lugar lleno de juegos, sino también de personajes inolvidables: Don Beto de la estancia Claudia, Beto del Ciro, el Chino Ángel con su tienda junto a la Cona supo, Marcial del super San Francisco, y Don Chu de misceláneas Mendoza. Asimismo, estaban Juanito Chacón de Antojitos El Satélite, donde los artistas se detenían a comer, y las quesadillas de Don Agus, que personalmente atendía con una elegancia inigualable.

En cada rincón había historias. Los billares del barrio Santa Cruz, los de Don Rodolfo, Don Daniel y el Sr. Billar cerca de la iglesia católica grande. Los recuerdos del mercado de los Rodríguez y la famosa carnicería del Güero, junto con la carpintería de los Armenta y la panadería de los Gómez. Tampoco puedo olvidar la panadería de Barbarita Lolo Méndez en el barrio Charcas.

La escuela Artículo 123 Frisco fue otro pilar de la comunidad. Allí, hijos de mineros y patronos aprendían sus primeras letras. A un costado, el histórico estadio Abraham Pérez era testigo de grandes encuentros de beisbol, donde brillaban figuras como el camarón Holguin, Chu Aguirre y Lolo Méndez.

¿Cómo no recordar los maestros de la secundaria Héros de la Democracia, como los Perea, Dilia Olivas, el profe Pilencha, el profe Chespirito y otros que marcaron nuestra formación?

El pueblo era un reflejo de su gente y de su tiempo. Los camiones Tres Estrellas seguían cruzando las calles, las familias acudían al cine Mineros, y los mineros, con sus loncheras en mano, abordaban los camiones al amanecer para trabajar en minas como Frisco, La Tinta, Sainas y La Mesa. Era una comunidad que vivía al ritmo de la minería y que celebraba su identidad en eventos como el festejo de la Santa Cruz cada tres de mayo.

Las tardes se llenaban de vida con los programas de televisión como Sábado Gigante, los bailes en los barrios, los paseos, y las carreras de caballos en “El 8”, donde mi papá me llevaba. Y en cada esquina del pueblo, peluqueros como Don Carrunda y Don Porras eran figuras indispensables, siempre solicitados por la comunidad.

San Francisco del Oro no solo es un pueblo, es un refugio de memorias. Sus calles, su gente y su entorno, cercano a Dios por su armonía y paz, han sido testigos de una época que llevo conmigo con orgullo. Es un lugar donde se respira el aire puro de la sierra, y su esencia vive en cada uno de nosotros, los que tuvimos el privilegio de crecer en su calidez.

Es un honor poder compartir estas remembranzas de mi pueblo natal, un lugar que seguirá vivo en nuestras memorias y corazones.

LA VOZ DE LA POESÍA



ABOUAC

HARAKIRI

Jesús Chávez Marín

Tu rencor había esperado este día.
El perro de las dos cabezas se fue;
las noches de lumbre y luna llena
quedarán limpias de su presencia atroz.

La sal de la tristeza no volverá,
ni la ansiedad solar de su locura.
Ahora los hijos dormirán tranquilos,
el monstruo aquel no ladrará a tu lado.

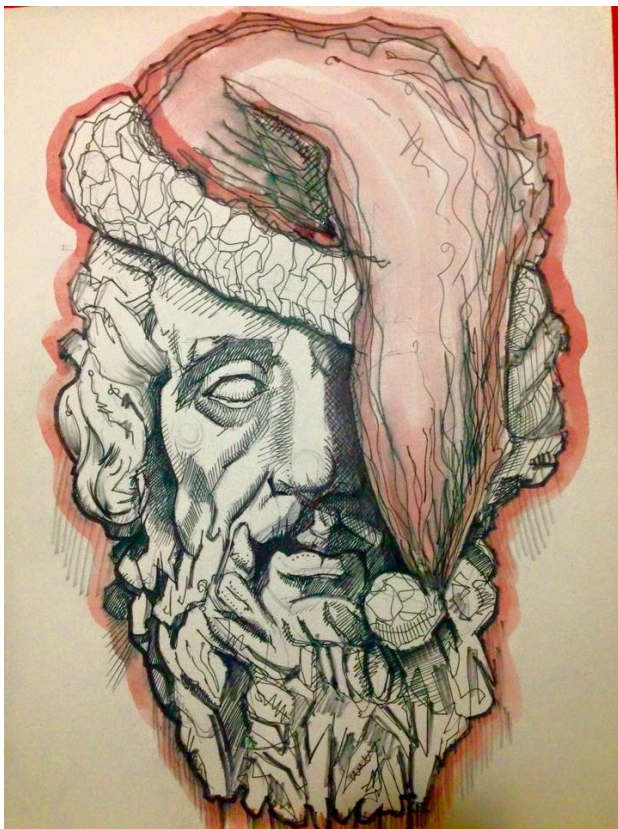
Mujer: tus heridas irán sanando.
No quedarán cicatrices
de la antigua epidemia de tormentas.

El lecho sucio de la melancolía
lo perfumarás con la fragancia
de tu libertad recuperada.

Nadie recordará el ciclo polar
donde oscilaba
una oscura identidad
irregular,
violenta y solitaria.

El ansia autoritaria de torturas
no tocará más tu pelo fino.
Su aliento despiadado
oscurecerá otras atmósferas.

Ya no serás ni amor ni prisionera
de su voluntad maltrecha y rota.



Abre las ventanas de tu casa,
mujer adolorida.
Que se purifique el éter del lugar
donde tus hijos moran.

Nadie vuelva a pronunciar el nombre
de aquel enemigo cruel y violento.

El destino de las fieras
es incierto, pero ineludible.
Las persiguen soledad y exterminio,
nadie les dará tregua.

El vértigo de la depresión
es hoyo negro, sepultura;
viento furioso de los dolores
arrastrará, sin duda, aquella escoria.

El hombre quedará congelado
en la caja de sus pasiones muertas.
Y en los veranos un incendio mental
petrificará por fin los recuerdos

en la espiral de un corazón destrozado
por los golpes, el desprecio y los gritos
del sentido y las voces justicieras.

No le ofrezcas ritual de despedida,
déjalo que se vaya en silencio
en la madrugada oscura.

El alba del sol habrá de enfrentarlo
en algún lugar lejano.
Allá habrá de vaciarse su destino
de paria ilegal y desterrado.

Relámpagos de su pólvora inútil
se ahogarán en ceniza,
su herida será tan profunda
que la misericordia de sus semejantes
jamás podrá aliviarlo.

No merece refugio
quien daño ha causado.

Una señal doble de tristeza y furia
le marcará la frente.

Cúmplase de esa forma la venganza
que en oraciones, a gritos, reclamaste.



A ESTE CALENDARIO QUE HOY FALLECE...

Heriberto Brito Villela

A este calendario que hoy fallece
le brindo de mi lira triste verso,
porque rige el vaivén del universo
y por las gratas vivencias que en el mece,

y porque en todo, el principio va primero
quise enfriar el recuerdo suave y tierno
y en las gélidas caricias del invierno,
se envolvieron mis ideales en Enero.

Mes sin par, sin embargo, el que prosigue
alargando en brevedad mi afán postrero,
y fue la corta eternidad, tuya Febrero
que convidó mi sentir al que le sigue.

Bañando en verde savia mi esperanza,
junto al puente que llaman de Sobarzo
y mil jilgueros cantaron a mi Marzo,
viendo nacer un poeta en lontananza.

Y cual si fuera el otoño prematuro
fueron cayendo tus hojas en Abril,
multiplicando ilusiones al por mil,
retando en este tiempo mi futuro,

y haciendo remembranza del pasado
Mayo fue quien envolvió de flores,
a la que llamo el amor de mis amores
que es mi madre, quien siempre está a mi lado.



Ante mi vista aparece el mes de Junio
que agolpó en la memoria mis delirios,
y fue pensil el alma, que a los lirios
de mis sueños meció cual plenilunio.

El tiempo se deshoja ante mis manos
y en Julio veo el renovado anhelo,
en las flores e inmensidad del cielo
y la esperanza de Dios en mis hermanos.

Y ese Agosto sin par resurge nuevo, siendo crisol del
afán esperanzado,
en ese porvenir ha amalgamado
alegrías y tristezas que en mi llevo.

Hacia septiembre mi vista se recrea
y en el grito a la patria mi voz canta,
y el tañer de la campana en mi levanta
El mexicano sentir que me moldea.

¡Ay! Romántico mes, el mes de octubre, en que el
amor, oh amor, fue el fiel reflejo de la luna sin par
que tomo espejo,
de tu alma enamorada que me cubre.

Noviembre, mes inquieto, convulsivo,
en el que el afán mexicano le dio brillo
al dorado norteño y al caudillo,
que muriendo no obstante sigue vivo ...

Los recuerdos se vierten y se piensa, que navidad de Diciembre es agridulce,
y ha de ser el Dios Niño quien me impulse a ser mejor,
este año que comienza...

DE PALABRAS

Edgar Rodríguez

Soy de palabras. Desde siempre he sido un caligrama andante.

La palabra fue mi puerta y ha sido mi salida.

Hablo. Mucho.

Canso a los demás de lo mucho que hablo.

A veces no entiendo lo que digo. Ni lo que pienso.

Y lo que siento, a veces no lo entiendo tampoco.

Digo muchas cosas.

Y otras no las digo.

Hay palabras que he tenido listas para decir, y no he podido. Y se han ido amontonando ahí, en la salida, ahogando a otras que también luchan por salir

Y salen, por fin.

Ordenaditas y redondas

(y es como cuando abres la ventana en primavera y los vientos de abril fresquean y quitan el sudor de tu frente aperlada)

Insisto. Soy de palabras.

De palabras largas como “apendicitis”, de lo que me operaron a los 6,

Y que me sonaba tan fea y ruidosa.

O de palabra cortas como “Tú” que me estremece decirlo como si pasaran cuatro estaciones mientras pronuncio rápidamente

“Tú”.

Soy de palabras.

De palabras que aprendí cuando niño, y de palabras que inventé cuando grande.

De palabras que hice para ti.

Que hice para que fueran nuestras. Propias.

Símbolos y sellos únicos de la conversación.

-de nuestra conversación-

Palabras que con alguien más no significan nada,

Porque les falta la dirección que tú, sin saberlo, les das.

Cuando quiero pensar en ti, nos imagino saltando sobre un alfabeto.

Mientras te digo “Mira, esa es una *P* de pasajeros”

Y te recuerdo *¿o reprocho?* la película que no vimos.

O “esta es una *T* de TEQUIERO” así en mayúsculas y juntas,
Para que sea más especial y no exista un espacio en medio de ese cariño.

Y te diría también “esta es una *E* de mi ejercicio favorito:

EXTRAÑARTE.

Ahí me gusta ir cuando te pienso, a un alfabeto en el espacio

Que sea solo para nosotros

(Siempre he querido que haya algo solo para nosotros)

Al final esas palabras que me forman, no han servido de mucho.

No ha(s) sabido leerme, escucharme o comprenderme.

Y para alguien de palabras, como yo,

Para alguien de tantas palabras

Ir por la vida traduciénd(ose), para otros, para ti

No es grato.

Para alguien de palabras, encontrarse con el silencio,

Con TU silencio

Solo podría terminar en una cosa:

L A A s f i x i a.





DESAPARECEMOS

de Alfredo Flores



SÁBADO 1 DE FEBRERO | 5PM

PARRAL | TEATRO DE CÁMARA GLORIA CAMPOBELLO

BOLETOS: \$200 General | veintitantosteatro.com | B15 | 110MIN



MÁS CHIHUAHUA
más de lo bueno
GOBIERNO DEL ESTADO

SECRETARÍA
DE CULTURA

200
AÑOS
BICENTENARIO
ESTADO DE CHIHUAHUA



HECIBALDO DEL
PARRAL



DIRECCIÓN DE
CULTURA



VEINTITANTOS
TEATRO